

El domingo 27 de enero se celebra el Día Mundial contra la Lepra

Cerca de 600 personas contraen la lepra cada día en el mundo

- Anesvad lleva casi cincuenta años combatiendo esta enfermedad en países de Asia, América y África, y su trabajo ha sido determinante para lograr erradicarla en algunas zonas del mundo.
- Las mujeres y la población infantil son colectivos especialmente vulnerables: entre los niños se detectan 50 nuevos casos al día.
- La organización ha puesto en circulación dos vídeos didácticos para sensibilizar y generar conocimiento sobre una enfermedad que mucha gente da por desaparecida.

(Bilbao, 23 de enero de 2019) – Aunque en el imaginario colectivo la lepra resuena con ecos de un pasado remoto, lo cierto es que se trata de **una enfermedad muy presente: todos los días cerca de 600 personas son diagnosticadas**. A pesar de los significativos avances que se han producido desde la introducción de un tratamiento eficaz y gratuito hace casi 25 años, la incidencia de esta Enfermedad Tropical Desatendida (ETD) sigue siendo alta: **una persona se contagia cada minuto y medio**. En 2017, año del que se tienen las últimas referencias, hubo **210.671 casos en el mundo**.

Anesvad inició en 1970 sus primeros proyectos de lucha contra la lepra en la isla de Culión, Filipinas, que llegó a ser la mayor colonia del mundo para personas enfermas: en ella vivían más de 16.000 afectados. Tras años de dedicación y la aplicación del tratamiento médico adecuado, **en 1988 se declaró la zona como lugar libre de lepra**. Desde entonces, la organización ha desarrollado su actividad en torno a esta enfermedad en países como Vietnam, Ecuador o la India, aportando recursos médicos, formando a personal clínico y voluntario, garantizando el acceso a unos servicios sanitarios de calidad, sensibilizando a la población o llegando a acuerdos con las autoridades.

Anesvad **concentra su trabajo actual en el África subsahariana, la zona del mundo donde mayor prevalencia tiene la lepra junto a otras ETD** de manifestación cutánea, como el pian, la filariasis linfática y la úlcera de Buruli. En esta parte del mundo, donde se encuentran las poblaciones más vulnerables, empobrecidas y remotas, se dan los contextos en los que estas enfermedades concurren de forma simultánea. Por ello, y debido a que presentan determinantes sociales, sintomatologías y secuelas similares, es altamente efectivo luchar contra ellas de forma integral.

La lepra: discapacidad y estigma social

Dos colectivos son especialmente vulnerables ante la lepra. En primer lugar **la población infantil, entre la que se producen cerca de 50 nuevos casos cada día**. La discapacidad asociada y el rechazo que generan los signos visibles de la lepra limitan definitivamente sus posibilidades de empoderamiento, ya que en demasiadas ocasiones estos niños y niñas son excluidos de sus entornos sociales y académicos, poniendo freno a sus capacidades y reforzando el círculo de la pobreza en el que se ven inmersos.

Por su parte, las mujeres que padecen lepra deben sumar el estigma de esta enfermedad a **la habitual discriminación que sufren en unos contextos sociales y culturales adversos** y en los que las asisten menos derechos que a los hombres en ámbitos de toma de decisiones, como el familiar, el comunitario o el sanitario.

Y es que la lepra provoca lesiones cutáneas (en forma de úlceras, protuberancias e hinchazón) en las que el paciente presenta una importante disminución de la sensibilidad. Con el tiempo, si la enfermedad no es tratada adecuadamente mediante la **combinación medicamentosa que desde 1995 proporciona la Organización Mundial de la Salud de forma gratuita**, puede producir destrucción de las mucosas de la boca y nariz, pérdida de dentición y deformidad de rasgos faciales y extremidades.

Son estas secuelas las que **estigmatizan a las personas que sufren la enfermedad**, que en muchos casos son excluidas por sus comunidades y familias. Esto condiciona además su desarrollo y posibilidades de trabajar y llevar una vida digna en igualdad de condiciones.

Información contra la discriminación

Para sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de acabar con esta enfermedad y contribuir a reducir el estigma asociado, **Anesvad ha realizado dos vídeos didácticos con motivo del Día Mundial contra la Lepra**, que se celebra el próximo domingo 27 de enero. En ellos se explica de forma accesible, clara y concisa en qué consiste la enfermedad, cómo se transmite y qué secuelas tiene cuando no se detecta y trata de forma precoz. Estos vídeos pueden verse en la web de Anesvad (www.anesvad.org) y en los siguientes enlaces:

- ¿Qué es la lepra? <https://bit.ly/2MdxCbz>
- La lepra en cifras: <https://bit.ly/2QYhqf1>

La lepra es una **enfermedad infecciosa crónica y curable** que afecta principalmente a la piel, los nervios periféricos, la mucosa de las vías respiratorias superiores y los ojos. Se transmite por vía aérea, a través del contacto con gotas de la nariz o la boca, y su incubación es muy lenta, así como la aparición de los síntomas, que pueden prologarse hasta 20 años desde el momento de la infección. A pesar de la creencia popular, se trata de una enfermedad **muy poco contagiosa**, ante la que la mayor parte de la población presenta una fuerte inmunidad natural. Los grandes focos de prevalencia de la enfermedad son África Subsahariana, India y Brasil. El reto ahora, tal y como propone la Organización Mundial de la Salud, es lograr su **erradicación definitiva en todo el mundo para el año 2020**.



Anesvad es una ONGD fundada en 1968 en Bilbao cuya misión es contribuir al control, eliminación y, cuando sea factible, erradicación de Enfermedades Tropicales Desatendidas (ETD) que afectan de manera determinante a las condiciones de vida de las poblaciones en situación de vulnerabilidad de África Subsahariana. Su estrategia de intervención se aplica desde un enfoque de Derechos Humanos y en coherencia con la estrategia de la Atención Primaria de Salud (APS).

Comunicación Anesvad

Guillermo González

Tel: 677 034 930

guillermogonzalez@anesvad.org